AgEcon SEARCH
RESEARCH IN AGRICULTURAL & APPLIED ECONOMICS

*The World's Largest Open Access Agricultural & Applied Economics Digital Library*

**This document is discoverable and free to researchers across the globe due to the work of AgEcon Search.**

**Help ensure our sustainability.**

Give to AgEcon Search

AgEcon Search
http://ageconsearch.umn.edu
aesearch@umn.edu

*Papers downloaded from **AgEcon Search** may be used for non-commercial purposes and personal study only. No other use, including posting to another Internet site, is permitted without permission from the copyright owner (not AgEcon Search), or as allowed under the provisions of Fair Use, U.S. Copyright Act, Title 17 U.S.C.*

INTERNATIONAL FOOD POLICY RESEARCH INSTITUTE
*sustainable options for ending hunger and poverty*
IFPRI®

WFP World Food Programme

Vinculando la Investigación y la Acción
FORTALECIENDO LA ASISTENCIA ALIMENTARIA Y LA INVESTIGACIÓN EN POLITÍCA ALIMENTARIA

# Inundaciones, Asistencia en Alimentos y Mercados de Alimentos en Bangladesh

## Lidiando con una Emergencia Nacional

La sinergia entre la asistencia en alimentos y el desarrollo del mercado contribuyó a evitar una crisis de precios.

La asistencia en alimentos, además de estar bien focalizada, ser oportuna y administrada con eficiencia, debe estar a disposición de los grupos vulnerables en cantidades suficientes y mantenerse por un periodo suficientemente largo como para atender las necesidades de mediano plazo, del mismo modo que lo hace con las de corto plazo.

En 1998, dos tercios de Bangladesh se encontraban inundados, poniendo en peligro la seguridad alimentaria de decenas de millones de hogares. Las inundaciones físicamente menos destructivas de 1974 habían ocasionado una hambruna de grandes proporciones, la cual produjo decenas de miles de muertes. A pesar de la enorme pérdida en la producción de arroz en 1998 y del hecho de que las existencias públicas de alimentos se encontraban a niveles bajos, se logró abortar una gran crisis. Aun así, estas inundaciones ocasionaron un alto costo, el cual se manifestó en aumentos tanto del adelgazamiento como del crecimiento retardado entre los niños en edad preescolar, impidiendo que progresaran en un momento crítico de de su desarrollo físico y mental. Muchos no se recuperaron: quince meses después de la inundación, el 40 por ciento de los niños que vivían en hogares expuestos a la inundación todavía no habían recuperado el status nutricional que tenían antes de la inundación. Adicionalmente, muchos hogares que habían sido forzados a endeudarse como resultado de las inundaciones continuaban soportando enormes deudas.

El gobierno de Bangladesh intervino para ayudar a los hogares en momentos en que estos lidiaban con los efectos negativos de la inundación. Sin embargo, a pesar de que se logró abortar la hambruna en gran escala, el aumento en la malnutrición infantil y en el endeudamiento sugiere que la respuesta fue exitosa solo parcialmente. ¿Por qué se abortó la hambruna? ¿Por qué aumentaron las deudas de los hogares? ¿Qué papel jugaron el gobierno y el sector privado en la generación de estos resultados, y qué se podría hacer diferente la próxima vez?

### Revelaciones de la Investigación del IFPRI

La investigación del IFPRI examinó cómo fue que el gobierno facilitó el surgimiento del sector privado en los mercados de alimentos y cómo respondió ante el faltante de alimentos después de la inundación de 1998, y hasta qué punto fueron efectivos los programas de alivio en la forma de ayuda en alimentos para mantener la seguridad alimentaria de los hogares. Estas investigaciones utilizaron un conjunto de datos históricos de aproximadamente 750 hogares rurales, los cuales 0fueron entrevistados tres veces en los 12 meses posteriores a la inundación.

### El rol de los mercados de alimentos

La política del gobierno se basó en la comprensión de que la importación de alimentos y la ayuda en alimentos solas no serían suficientes para cubrir el faltante de alimentos proyectado como resultado de la crisis. A principios de 1998, después del daño que la sequía de 1997 le ocasionó a los cultivos, se habían tomado medidas deliberadas para estimular las importaciones de arroz por parte del sector privado, a fin de estabilizar los mercados domésticos. Estas medidas incluyeron la eliminación del arancel del 2.5 por ciento sobre las importaciones de arroz, la tramitación expedita de las importaciones de arroz y la imposición de límites más estrictos a las ventas de arroz subsidiado por parte del gobierno. Como resultado de la política de estímulo a las importaciones por parte del sector privado, éste pudo importar cantidades substanciales de arroz para evitar que el precio doméstico aumentara por encima de los niveles de paridad de las importaciones. Otra política esencial del gobierno fue la inversión de largo plazo en investigación agrícola, la cual, aunque costosa para la biodiversidad del país, permitió la expansión del cultivo de arroz en la época de invierno (boro), reduciendo por lo tanto su dependencia del cultivo de arroz durante la temporada de los monzones (aman), el cual es susceptible a las inundaciones. Una consecuencia del buen funcionamiento del mercado que surgió (mayor número de participantes, tamaño del mercado, inversiones en infraestructura) fue un incremento relativamente modesto en los precios del arroz en el período posterior a las inundaciones. En promedio, los precios del arroz aumentaron un 12 por ciento, mucho menor al incremento de casi un 60 por ciento que se dio después de las inundaciones de 1974.

### La asistencia en alimentos del gobierno y las estrategias de ajuste de los hogares

La inundación de 1998 produjo pérdidas considerables de los cultivos, pérdidas de otros activos de propiedad de los hogares y menores oportunidades de empleo. Afectó por lo tanto los ingresos de los hogares así como los precios del mercado. Dañó o destruyó los hogares de la gente, redujo su acceso al agua potable, destruyó o daño las instalaciones sanitarias e incrementó las enfermedades—todo lo cual impuso demandas adicionales sobre los ingresos de los hogares, las cuales compitieron con sus necesidades de alimentos.

El gobierno de Bangladesh respondió distribuyendo ayuda en alimentos a cerca de cuatro millones de hogares a través de dos programas de alivio de transferencia directa: la Alimentación de Grupos Vulnerables (AGV) y los programas de Alivio Gratuito (AG). Estos programas parecen haber estado bien dirigidos a los pobres y a los hogares expuestos a las inundaciones. La asistencia en alimentos del AG se entregó principalmente a los hogares expuestos a las inundaciones, mientras que las transferencias de la AGV fueron dirigidas a los pobres. Aunque valiosa, sin embargo, la adición per cápita real de calorías fue pequeña. En algunos casos la asistencia no llegó a tiempo para atender las necesidades inmediatas, debido a las existencias limitadas del gobierno y a la llegada tardía de la ayuda en alimentos internacional. Los hogares se vieron forzados a pedir prestado para comprar alimentos, uno de los principales mecanismos de ajuste utilizados después de la inundación (otras formas de ajuste al choque incluyeron la reducción en los gastos y la venta de activos). Más del 60 por ciento de los hogares pobres de la muestra del IFPRI, expuestos a las inundaciones, pidieron dinero prestado en los meses inmediatamente posteriores a la inundación. De estos, más de la mitad pidió dinero prestado para comida, principalmente de amigos, vecinos y prestamistas. Aunque parte de los alimentos recibidos como ayuda fueron utilizados para cancelar préstamos, las deudas de los hogares crecieron a un promedio de 1.5 meses de consumo típico, comparado con tan solo un porcentaje pequeño del consumo mensual previo a la inundación. Los hogares que tuvieron que lidiar con la destrucción de sus viviendas, el agua impotable y el consumo reducido de calorías, tuvieron que hacerle frente a tasas de interés agobiantes, que oscilaron entre el 21 y el 67 por ciento. Ocho meses después de la inundación, los ingresos de muchos hogares habían aumentado substancialmente, sin embargo los incrementos en el ingreso de los hogares pobres expuestos a la inundación se habían rezagado con relación al resto de la población. Inclusive, quince meses después de la inundación, los hogares pobres expuestos a la inundación tenían todavía deudas pendientes que representaban una proporción alta de sus ingresos.

## Implicaciones para la Programación de la Asistencia en Alimentos

Los desastres naturales afectan la seguridad alimentaria de tres formas: aumentando los precios de los alimentos, causando una caída de los ingresos y aumentando la vulnerabilidad a crisis futuras que amenacen la seguridad alimentaria. El estimular el desarrollo del sector privado en el mercadeo del arroz fue crucial para mantener estables los suministros de alimentos y para moderar los aumentos en los precios de los mismos. Sin embargo, el depender solo de los mercados privados de alimentos fue, con claridad, insuficiente. Siguió siendo importante la ayuda directa a los hogares afectados por la inundación. Los programas de AGV y de AG estaban bien focalizados, pero aportaban muy pocas calorías para satisfacer la demanda, y las mayores cargas de deudas que tuvieron que soportar los hogares pobres aumentaron su vulnerabilidad a futuros choques.

Las lecciones aprendidas de la respuesta a la inundación de 1998 enfatizan la importancia crítica de la ayuda en alimentos y de otros servicios complementarios focalizados, aun cuando existan mercados que funcionen bien. La asistencia en alimentos, además de estar bien focalizada, ser oportuna y administrada con eficiencia, debe estar a disposición de los grupos vulnerables en cantidades suficientes y mantenerse por un periodo suficientemente largo como para atender las necesidades de mediano plazo, del mismo modo que lo hace con las de corto plazo. Las transferencias focalizadas de efectivo o el empleo de corto plazo, para proteger los ingresos de los hogares de tal modo que pudieran satisfacer sus necesidades no alimenticias, pudo haber sido un complemento efectivo a la mayor distribución directa de alimentos en el período posterior a la inundación de 1998. Adicionalmente, los programas de crédito que les permiten a los hogares reponer los activos perdidos y pagar las deudas en un horizonte de tiempo razonable y a tasas de interés razonables podrían haber ayudado a mitigar el endeudamiento que dejó a los hogares vulnerables por mucho tiempo después de que las aguas retrocedieron. Las muchas instituciones exitosas de microfinanciamiento de Bangladesh que atienden a los pobres podrían ser de utilidad en este aspecto. Debe reconocerse, sin embargo, que los grandes choques sistémicos como la inundación de 1998 alientan simultáneamente la morosidad en los préstamos y los retiros de efectivo, poniendo enorme presión sobre las instituciones de microfinanciamiento que, aun durante épocas normales, están batallando para alcanzar alguna medida de sostenibilidad financiera. Finalmente, el establecimiento de programas de ahorro para ayudar a que los hogares estabilicen el consumo ante grandes caídas en sus ingresos, debido a desastres naturales como las inundaciones, ayudaría a reducir la dependencia de la ayuda en alimentos.

Carlo del Ninno, Paul A. Dorosh, Lisa C. Smith y Dilip K. Roy (2001) "The 1998 Floods in Bangladesh: Disaster Impacts, Household Coping Strategies, and Response," Reporte de Investigación 122, Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias, Washington, D.C. Contactar autor en l.c.smith@cgiar.org.

Este resumen del IFPRI/PMA está basado en resultados preliminares de investigación. Copyright © 2003 Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias y Programa Mundial de Alimentos. Reservados todos los derechos. Secciones de este documento pueden ser reproducidas sin el permiso expreso de, pero dándoles el debido crédito al IFPRI y al PMA.

CONTACTOS INSTITUCIONALES:
Bonnie McClafferty, International Food Policy Research Institute (www.ifpri.org), 2033 K Street, NW, Washington, DC 20006-1002 USA, Tel: +1-202-862-5600, Fax: +1-202-467-4439 Email: b.mcclafferty@cgiar.org

Robin Jackson, World Food Programme (www.wfp.org), 68/70 via Cesare Giulio Viola, Parco dei Medici, I-00148 Rome, Italy, Tel: +39-06-65132628, Fax: +39-06-65132840 Email: Robin.Jackson@wfp.org